

# ESPONTANEÍSMO Y LUCHA POR EL SOCIALISMO HOY

*Pável Blanco Cabrera*<sup>1</sup>

La iniciativa para discutir el pensamiento marxista a la luz de las luchas y cambios del siglo XXI es una iniciativa valiosa que permite intentar el imprescindible vínculo exigido por Lenin, de la teoría y la práctica, o mejor dicho de la teoría revolucionaria y de la práctica revolucionaria. Por ello es necesario ubicar que nada hay más lejano al academicismo que el marxismo, antes al contrario se trata de responder a las preguntas concretas de la humanidad en la larga marcha por transformar al mundo, por asaltar al cielo.

Aunque ya es más de una década la que nos separa de la suspensión temporal del proyecto socialista en Europa y en la URSS muchas respuestas están por darse e incluso las preguntas, es decir la reflexión filosófica no se desborda como lo requiere el pensamiento crítico. La fuente principal para esa enorme tarea es la vuelta a los clásicos, lo que no nos exime de la responsabilidad de la producción intelectual con la perspectiva de nuestro tiempo.

El *pensamiento único* y la unipolaridad estaban previstos con mayor duración. Durante dos o tres años solo se difundía en los *mass media* la imposición de las políticas neoliberales, los editorialistas difundían exclusivamente las concepciones ad hoc. Solo los necios, a decir del cantar de Silvio Rodríguez, nos resistimos. Cuba y los países socialistas de Asia, Vietnam la República Popular Democrática de Corea y la República Popular de China. En Europa en esos años una débil oposición a Maastricht; En América

---

<sup>1</sup> Integrante de la Dirección Colectiva del Comité Central del Partido de los Comunistas (México)

las FARC-EP, el ELN, el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil; La respuesta era de muy baja intensidad en general.

En 1994 se produjo sin embargo un cuestionamiento profundo a esa situación. Independientemente de un conjunto de diferencias con el Zapatismo, hay que decir que la irrupción del EZLN el mismo día que entraba en vigor el TLC -es decir el instrumento con que el imperialismo yanqui intenta materializar el *sueño americano*, la anexión de toda Nuestra América- cimbro la estructura de la desideologización.

Las resistencias existentes fueron la base que permitió articular un poderoso movimiento mundial que hoy se expresa contra el neoliberalismo y el capital.

En el año de 1999 en México, después de 17 años de gobiernos neoliberales ocurrió una batalla fundamental. Por primera vez se lograba detener la privatización. El Consejo General de Huelga de la UNAM y el Sindicato Mexicano de Electricistas, así como un frente de respaldo impidió que la electricidad y la educación superior perdieran su carácter público.

Hay que decir que la generación que hizo la huelga universitaria por nueve meses es la que tenía entre 10 y 12 años cuando desapareció la URSS. En esa lucha conocieron el pensamiento crítico, revolucionario que estaba expulsado de los planes de estudio.

Ese mismo año en Seattle emergió un movimiento que hoy es fundamental en la lucha por otro mundo posible, que está en las calles, que hace el Foro Social Mundial. Con ellos, más otros, se levanta una oleada de movilizaciones históricas contra la guerra imperialista ¿y quien puede negar la importancia de ello? Hay que decir que en la derrota

del Partido Popular en España uno de los dos principales respaldos de Bush, esas movilizaciones fueron un factor muy importante.

Esa realidad es sobre la que queremos reflexionar con base en el marxismo: sobre los movimientos, la espontaneidad y la conciencia. Ahí esta expresada una de las cuestiones centrales de la teoría de Marx para la revolución y la transformación social: la cuestión del sujeto. Esta en debate el tema del poder.

El origen de las protestas es común, el capitalismo, el modo de producción; Se trate de más salario, la ecología, la marginación de las minorías, el problema de la guerra y la paz, la deuda externa, los derechos humanos, en fin de las múltiples banderas levantadas por el amplio movimiento global contestatario.

En este mundo donde la barbarie se enseñorea ante el fracaso del capitalismo para salir de su crisis. Parecería que la respuesta es sencilla, organizarnos para luchar por el socialismo, más el concepto partido, política y aún mismo la alternativa socialista no cuentan con la autoridad suficiente en el seno de los movimientos. Lo que parece obvio después de los debates dados en la socialdemocracia por Rosa Luxemburgo, Lenin, no lo es tanto.

Después de caracterizar el espontaneísmo, Vladimir Ilich concluye en la necesidad de introducir la conciencia desde el exterior, es decir desde el partido.

Los movimientos son presentados en ocasiones como una alternativa al fracaso de los partidos revolucionarios, pero sus límites están a la vista. El problema esta en como

superar positivamente el movimientismo y sus banderas parciales, dar cauce a que su potencial contribuya para la emancipación del género humano.

Junto con los movimientos viene la teorización sobre los sujetos emergentes y nuevamente el argumento de que el proletariado, la clase obrera han sido superados. Es una realidad que nuevas demandas irrumpen y que los oprimidos en el mundo van más allá de la contradicción capital-trabajo; así ambientalistas, minorías étnicas, pacifistas, luchadores por los derechos humanos, niños de la calle, etc, son protagonistas de luchas antisistema, pero fundamentan algunas reflexiones exageradas, sobre el sujeto histórico de la transformación social. Ya en los años 60 Herbert Marcuse, cuestionaba a la clase obrera, sostenía, que esta era asimilada por el sistema, que los únicos interesados y capaces de llevar adelante procesos transformadores eran los estudiantes, por ello cuando hoy se apela a que ese lugar lo ocupan por ejemplo los indígenas, la tesis no se presenta en absoluto como novedosa y es fácilmente refutable bajo el principio de la lucha de clases, pero en una etapa como esta, en que la incertidumbre ideológica y la participación de una nueva generación rebelde en búsqueda de propuestas aparentemente inéditas propicia este debate teórico que tiene también implicaciones políticas. En nuestra apreciación el marxismo siempre ha promovido la ampliación del sujeto revolucionario centrado en la clase obrera, así Lenin promovió a los campesinos pobres y la Revolución cubana a los estudiantes. La clase obrera mantiene intactas las cualidades que Marx y Engels ubicaron y que es la única clase que al emanciparse emancipa al conjunto de la humanidad. Políticamente quienes hacen de los sujetos emergentes los nuevos sujetos históricos son reacios a la participación de sindicatos, o de partidos de clase en el movimiento antiglobalización; En la reciente lucha antiguerra en México se llegó al extremo de pedir a las direcciones sindicales, que no se manifestaran

como contingentes obreros sino como parte del contingente de la sociedad civil, generando contradicciones innecesarias.

Otra reflexión tiene que ver con la tendencia a generar una artificial contradicción entre partidos y movimientos sociales. Compartimos en general las reflexiones de la camarada Gladys Marín en el último Foro Social Mundial en Portó Alegre. En realidad cuando se habla de rechazo a la formación política partido, se está dirigiendo un rechazo a los partidos revolucionarios, a los partidos comunistas, cuestionamiento hecho por quienes ocultan su militancia en partidos socialdemócratas y participan en varias ONG, algunos sí en movimientos sociales. Esto ha generado fuertes polémicas que no auxilian a mantener unidad de acción ni de programa. En el II Encuentro Hemisférico de Luchadores contra el ALCA, el comandante Fidel Castro, reflexionaba insistiendo en superar esa discusión y decía que los partidos de izquierda hacen parte del movimiento social. La pretendida despolitización y ciudadanización de los movimientos dará al traste con esa alternativa. Defendemos el derecho de los partidos a presentarse con su identidad e ideas y nos parece negativa la simulación de pertenencia a movimientos sociales inexistentes. Lamentable nos parecería también disolvernó en el movimiento, apostar por el movimientismo, liquidar lo que puede ser un buen aporte, la estructura, la organización, perder la independencia de clase.

Otro tema en cuestión está ligado a la lucha por el poder como objetivo. En la IV Declaración de la selva Lacandona el EZLN declaró que su lucha no era por el poder, precisamente cuando el tema se coloca en la orden del día de la lucha de los pueblos de América y también de México. Recientemente de esa idea se ha elaborado una tesis por el académico John Holloway, el título de su libro ya es sintomático, *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, apunta sobre todo contra la concepción marxista-leninista del estado y la

conquista del poder. Estas ideas quieren que sean aceptadas como recetas, es el caso aunque distinto pero similar del llamado poder desde abajo, que califica lo que sea diferente de burocrático, antidemocrático, estatista, no participativo etc. Discutir en el seno del movimiento esto es de especial importancia en un momento en que a pesar de la agresividad imperialista hay un paso de los pueblos de América Latina de la resistencia a la ofensiva. Es una polémica necesaria con neoanarquistas y partidarios de la tercera vía.

En el terreno programático no son diferentes las cosas. Nosotros no planteamos que se adopten demandas máximas por el conjunto del movimiento, las expresamos siempre en tanto que las consideramos alternativa, pero nos preocupa la ausencia de plataformas básicas o que nos impongan puntos programáticos que no compartimos, como el caso de la Tasa Tobin, en que tanto insiste ATTAC. No admitimos que se legalice el capital financiero especulativo que saquea a nuestros pueblos a cambio de un mínimo impuesto. La socialdemocracia esta impulsando medidas asistencialistas frente a las propuestas clasistas.

Un ultimo aspecto tiene que ver con las formas de lucha. Ni la acción directa ni la resistencia ghandiana abren perspectivas. Solo la organización y el programa común de ruptura anticapitalista. Hay quienes se han desilusionado porque las movilizaciones no pararon la guerra. Pensamos diferente, han elevado la conciencia popular masivamente.

Estas son algunas apreciaciones del debate ideológico que consideramos se debe dar para enrumbar a los movimientos en una lucha por otro mundo alternativo al de la tiranía mundial fascista, como la ha calificado el comandante Fidel castro.

Esta discusión se ha dado en el reciente proceso unitario en México de varias organizaciones comunistas.

Luchar por programa básico es apuntar por la unidad, aportar la concepción de la organicidad también.

En nuestra apreciación la maquinaria militar imperialista esta activada para imponer la hegemonía yanqui al mundo. Mucho depende de estos movimientos elevar la conciencia de la humanidad y su necesidad de organizarse y plantearse otro mundo, por ello no deben quedar como únicas opciones ahí la socialdemocracia y el anarquismo.

El problema de la conciencia de clase es vital. Al respecto de manera reciente reflexiono sobre ello el filosofo marxista francés George Gastaud. Entre otras cosas señala que la practica demuestra que *el concepto de lucha de clases continua con plena vigencia en las luchas actuales* y que sin el las fuerzas del progreso estarán condenadas a disparar entre si. Desuniendo las fuerzas de la alternativa anticapitalista (luchas reivindicativas, combate anti-racista, luchas republicanas, acciones antiglobalización) sin conseguir hacerlas converger contra la dominación de clase en sus diferentes niveles.